



El Instituto Cajal de Madrid estudia colaboraciones con el Centro de Neurociencias

REDACCIÓN / WORD

SALAMANCA. Óscar Herreras, investigador del Instituto Cajal de Madrid, visitó ayer el Instituto de Neurociencias de Castilla y León (INCYL) de la Universidad de Salamanca para ofrecer una conferencia e iniciar posibles colaboraciones con este centro en el estudio de la actividad cerebral. Su grupo de investigación ha desarrollado una nueva metodología que obtiene datos mucho más específicos que la electroencefalografía y que podrían servir para anticipar el diagnóstico de patologías como el alzhéimer, el párkinson o la epilepsia.



Óscar Herreras

«Estamos desarrollando una tecnología nueva que pretende registrar en tiempo real actividades de distintas poblaciones neuronales del cerebro», declaró a Dicyt Óscar Herreras momentos antes de explicar su trabajo en el INCYL, centro con el que espera iniciar colaboraciones científicas que le permitan avanzar, ya que entre los científicos salmantinos hay especialistas en electrofisiología en sistemas sensoriales que podrían suponer una ayuda «bastante interesante».

La diferencia entre la electroencefalografía habitual y el nuevo método de los investigadores del Instituto Cajal está en poder analizar con precisión la actividad de ciertos grupos de neuronas. En los registros que se llevan a cabo con las técnicas actuales, «toda la actividad eléctrica del cerebro está mezclada y es imposible discriminar», comenta el experto, hasta el punto de que casi el 99% de la información que proporciona un electroencefalograma resulta «imposible de interpretar». Por el contrario, la propuesta de Óscar Herreras es utilizar dispositivos de registro múltiple mucho más sofisticados, electrodos con muchísimos contactos que caben en un volumen mínimo, que son capaces de recoger la actividad eléctrica del interior del cerebro.